Diálogo Ecuménico t. XXXIX, n. 124-125 (2004) 625-670

IGLESIA EN DIÁLOGO IMPLICACIONES ECLESIOLÓGICAS DEL DIÁLOGO EN LA IGLESIA Y ENTRE LAS IGLESIAS*

La cultura contemporánea asocia espontáneamente al concepto de diálogo ideas positivas, como el respeto a los demás, la apertura a los valores de los que son portadores, la disponibilidad a la cooperación y la renuncia a actitudes autoritarias. Esta apreciación del diálogo presenta a veces rasgos de ingenuidad y, con frecuencia va acompañada de la convicción de que una relación dialógica es relativamente fácil de construir, siempre que se cuente con la buena voluntad por parte de los que se encuentran y confrontan sus respectivos puntos de vista. Sin embargo, en un examen más profundo de la situación de las relaciones interpersonales, esta suposición se revela enseguida como infundada. Ciertamente el diálogo no falla sólo porque falta la voluntad de realizarlo o porque alguno de los interlocutores actúa de modo autoritario. Encuentra también otros obstáculos, como son las diferencias culturales que aportan los interlocutores al expresarse siguiendo códigos comunicativos no coincidentes, con la consecuencia de que incluso en presencia de la más sincera voluntad para dialogar, la comprensión recíproca no es posible, o bien las diferencias de competencia, que inevita-

* Texto original italiano. Traducción de la Dra. M.ª Herrera García. Revisión técnica y teológica del Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.

Universidad Pontificia de Salamanca